

incalculable a la Fe. Bahá'u'lláh nos ha urgido repetidamente de no empeñarnos en controversias religiosas, como lo han hecho los adeptos de las previas religiones. El maestro bahá'í debe ocuparse, por sobre todo, en presentar el Mensaje, en explicar y clarificar todos sus aspectos, más bien que en atacar a las otras religiones. Él debe evitar toda situación, que él siente, que puede conducir a la disputa, a discusiones sobre pequeñeces y discusiones interminables.

(De una carta fecha 29 de noviembre de 1937, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Los creyentes deben dar el Mensaje aun a los que no parecen estar listos para recibirlo, porque nunca pueden juzgar la verdadera magnitud que la Palabra de Dios puede influir en los corazones y mentes de la gente, aun en los que parecen faltar todo poder de receptividad para las Enseñanzas.

(De una carta de fecha 14 de enero de 1938, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El amor que profesamos a la humanidad, nuestra convicción de que la Fe de Bahá'u'lláh contiene el único y Divino Remedio para todos sus males, debe ser demostrado hoy día en acción por medio de llevar la Causa al público. Sin duda la mayoría no están aún capaces de ver Su verdadero significado, pero no deben ser privados, por nuestra falta de obligación, de la oportunidad de oír de la Causa. Y hay muchas almas preciosas que están buscándola y están listas para abrazarla.

(De una carta de fecha 19 de marzo de 1942, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Si los amigos esperan siempre hasta que sean completamente preparados para llevar a cabo cualquier tarea, el trabajo de la Causa estará casi paralizado. Pero el mismo acto de esforzarse para servir, por indigno que uno puede sentir, atrae las bendiciones de Dios y le capacita adecuarse más para la tarea dada.

Hoy en día la necesidad es tan grande por parte de la humanidad de oír el Mensaje Divino, que los creyentes deben sumergirse en el trabajo, dónde y cómo pueden, sin hacer caso de sus propios defectos, pero siempre atentos a las urgentes necesidades de sus prójimos, de oír de las Enseñanzas, en sus más oscuras horas de desgracia.

(De una carta fecha 4 de mayo de 1942, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Hay un cupo para cada cual en la Causa de Dios. No sería, ciertamente, la Causa de Dios si no admitiera y diera la bienvenida a todos – los pobres y ricos, los educados e iletrados, los humildes y prominentes - Dios con seguridad quiere a todos, puesto que Él ha creado a todos.

(De una carta de fecha 10 de diciembre de 1942, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

...no existe ningún sistema que los maestros pueden utilizar. Pero obviamente, cuanto más saben de las Enseñanzas y de la Causa, tanto mejor podrán presentarlas. Si algunos descubren que el orar y poner toda su confianza en Dios, libera en ellos un desborde de inspiración, ellos deben sentirse libres de seguir este método, si producen resultados.

(De una carta de fecha 25 de enero de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

A través del ejemplo, amoroso compañerismo, oración y bondad, los amigos pueden atraer a los corazones de tales personas y permitirles darse cuenta que esta es la Causa de Dios, no meramente con palabras, sino con hechos.

(De una carta de fecha 24 de febrero de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... A menos que, y hasta que los creyentes realmente se dan cuenta que ellos constituyen una familia espiritual, enlazada por un vínculo más duradero que el de los meros lazos físicos, no podrán crear esa cálida atmósfera de comunidad que por sí sola puede atraer los corazones de la humanidad, congelados por falta de amor y sentimientos reales.

(De una carta de fecha 5 de mayo de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

No todos somos capaces de servir de la misma forma, pero la manera singular por medio de la cual todo bahá'í puede difundir la Fe es por el ejemplo. Conmueve los corazones de las personas mucho más profundamente que las palabras.

El amor que mostramos a otros, la hospitalidad y comprensión, la buena voluntad de ayudarlos, éstos constituyen los mejores anuncios de la Fe.

(De una carta de fecha 14 de octubre de 1943, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Por todos los medios perseveran y asocian con otros con un espíritu amistoso, con otros grupos de jóvenes, particularmente de distintas razas o minorías nacionales, porque tal asociación demostrará su completa convicción de la unidad de la humanidad y atraerá a otros a la Fe, tanto jóvenes como mayores.

Un espíritu libre de prejuicios y la camaradería amorosa con otros, son lo que abrirán los ojos de la gente, más que cualquier cúmulo de palabras. Combinado con tales hechos ustedes pueden enseñar la Fe fácilmente.

(De una carta de fecha 18 de junio de 1945, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un grupo bahá'í)

...un conocimiento cabal de la historia, incluyendo la historia religiosa y también de los asuntos sociales y económicos, son de gran ayuda en la enseñanza de la Causa a la gente inteligente...

(De una carta de fecha 4 de mayo de 1946, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Él siente, que en la enseñanza, ciertamente no deba comenzar con un punto difícil tal como la abstinencia del vino; pero cuando una persona desea unirse a la Fe, se le debe decirlo.

(De una carta de fecha 7 de marzo de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

Todos los bahá'ís, nuevos o veteranos por igual, deben dedicarse tanto como sea posible a la enseñanza de la Fe; deben también darse cuenta que el ambiente de verdadero amor y unidad manifestados dentro de la comunidad bahá'í afectará directamente al público, y será el gran imán que atraerá la gente a la Fe y confirmarlos.

(De una carta de fecha 4 de abril de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Alemania)

...En la enseñanza, cuando las personas comienzan a estudiar la Fe seriamente, no hay objeción en inculcarlas que este Mensaje implica una gran responsabilidad espiritual, y no deben aceptar o descartarlo ligeramente. Pero debemos ser muy amables, discretos y pacientes, y no administrar golpes a la gente.

Debemos siempre enseñar constructivamente, y asegurarnos que nadie entre nosotros, por desacuerdos entre nosotros mismos o por la indiscreción, enfría las almas de los buscadores.

(De una carta de fecha 14 de octubre de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

No hay objeción en dejar literatura bahá'í en un lugar público mientras que no sea exagerado y no parece a proselitismo.

(De una carta de fecha 22 de diciembre de 1947, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... Son el espíritu, determinación, fe y devoción que realizan las victorias, una tras otra y no el lujo y holganza...

(De una carta de fecha 29 de abril de 1948, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de la Islas Británicas)

Nunca debemos insistir en enseñar a los que no estén realmente listos para la Causa. Si un hombre no tiene hambre no podrá obligarlo a comer. Entre los teósofos hay, sin duda, muchas almas receptivas, pero los que estén satisfechos

deben ser acompañados de una forma amistosa, pero dejados en paz. Una vez que el buscador acepté el concepto de la Revelación Progresiva y a Bahá'u'lláh como la Manifestación para esta época, el concepto de la reencarnación se disipará con la luz de la verdad; debemos tratar de evitar temas contenciosos al comienzo, si es posible.

(De una carta de fecha 23 de junio de 1948, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Parece que lo que necesitamos ahora es un conocimiento Bahá'í más profundo y coordinado para atraer a hombres tales como los que te estás teniendo contacto. El mundo actual - por lo menos el mundo pensante - ha alcanzado los grandes y universales principios enunciados por Bahá'u'lláh hace más de 70 años, y por supuesto no les parecen cómo 'nuevos'. Pero sabemos que las Enseñanzas más profundas, la capacidad de su proyectado Orden Mundial de recrear la sociedad, son nuevas y dinámicas. Son éstas las que debemos aprender a presentar inteligente y tentadoramente a tales hombres.

(De una carta de fecha 3 de julio de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Nosotros, los pocos que, han alcanzado la visión, no debemos malgastar nuestras energías vagando por los senderos seguidos por la humanidad, los cuales no están resolviendo los espantosos problemas del día actual. Debemos concentrarnos en la Causa, porque es Ella que el mundo se necesita para ser curado...

...Si los bahá'ís quieren ser realmente efectivos en la enseñanza de la Causa, necesitan llegar a ser mucho más informados y capaces de platicar inteligente e intelectualmente, sobre la presente condición del mundo y sus problemas...

En otras palabras nosotros los bahá'ís, debemos equipar nuestras mentes con el conocimiento, para mejor demostrar las verdades atesoradas en nuestra Fe, especialmente a las clases educadas.

(De una carta de fecha 5 de julio de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

La enseñanza individual es de gran importancia, y a menudo le capacita a uno confirmar a la gente, mientras que la enseñanza pública, aunque lleva el Mensaje a más gente, no confirma a muchos. Mas puedes hacer ambos.

(De una carta de fecha 5 de agosto de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Encontrar a estas almas receptivas y enseñarlas, con tacto y comprensión, es el deber y privilegio de cada bahá'í.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1949 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Sin el espíritu de verdadero amor por Bahá'u'lláh, Su Fe, Sus Instituciones, y los creyentes unos por otros, la Causa nunca podrá persuadir a gran número de gente. Porque no son las predicas ni reglas que el mundo busca, sino el amor y la acción.

(De una carta de fecha 25 de octubre de 1949, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Puesto que tenemos tantas maravillosas oraciones y meditaciones en nuestras Escrituras, la lectura de ellas, junto con los amigos que están interesados y ansiosos por tener este tipo de reuniones, es a menudo un paso para atraerlos a la Fe. Quizá puedes comenzar tal actividad en tu ciudad.

(De una carta de fecha 4 de febrero de 1950 escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Que la gente del mundo está sumergida en una atmósfera que es la misma antítesis de la atmósfera bahá'í, moralmente, es lo que debemos enseñarles. Sin embargo, si somos demasiado estrictos al principio, la mayoría de las personas - no todas - serán desairadas y se apartarán de lo que ellas, de otro modo, serán guiadas a aceptar. Por otro lado, no queremos bahá'ís que no tratan, seriamente, de vivir conforme a las Enseñanzas - debemos por lo tanto usar gran tacto y exigir a las almas fuertes y guiar a las débiles...

(De una carta de fecha 7 de agosto de 1950, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El excelente trabajo que estás realizando en el campo de la enseñanza, él aprecia muy profundamente y desea que persevere y prosiga enseñando a la gente de importancia. Aun si no son siempre buenos prospectos tanto como para ser convertidos a la Fe, es muy necesario que se enteren de la Fe y que se haga amigables hacia la Fe.

(De una carta de fecha 10 de febrero de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... Aunque no es bueno provocar demasiado a la gente convencional, por otro lado, no debemos permitirles interponerse entre nosotros y la obediencia a Bahá'u'lláh; y sabemos que Él ha instruido Sus siervos a difundir Su Mensaje.

(De una carta de fecha 1 de mayo de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Mientras están enseñando activamente, los amigos mismos deben ser enseñados y profundizados en el espíritu de la Fe, el cual trae el amor y unidad.

(De una carta de fecha 17 de julio de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Esta gente (la gente indígena), descubriendo que los bahá'ís sinceramente no tienen prejuicio - o lo que es una actitud aun peor, la condescendencia - puede no solamente tomar interés en nuestras Enseñanzas, sino también ayudarnos a llegar a su propia gente de la forma correcta.

Es un gran error creer que porque la gente es iletrada o vive una vida primitiva, le falta inteligencia o sensibilidad. Por el contrario, muy bien pueden considerarnos, con los males de nuestra civilización, su corrupción moral, guerras ruinosas, hipocresía y presunción, como la gente que merece ser vista con sospecho y desprecio. Debemos tratar a ellos como iguales, bienquerientes, como gente que admira y respeta su antiguo linaje y que siente que están interesados, como lo estamos nosotros, en una religión viva - y no en las formas muertas de las iglesias del presente día.

(De una carta de fecha 21 de septiembre de 1951, escrita en nombre de Shoghi Effendi al Comité de Enseñanza para los Indígenas)

...La enseñanza es la piedra angular de todo servicio bahá'í, pero la enseñanza con buen éxito depende de muchos factores, uno de los cuales es el desarrollo de un verdadero modo de vida bahá'í y el cumplimiento de las responsabilidades que hemos incurrido.

(De una carta de fecha 3 de junio de 1952, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Lo que se necesita para lograr éxito en el campo de la enseñanza es una dedicación total por parte del individuo, la consagración a la gloriosa tarea de diseminar la Fe, y el vivir la vida bahá'í, porque ellos crean el imán para el Espíritu Santo, y es el Espíritu Santo que vivifica la nueva alma. Así que, el individuo bahá'í debe ser como una caña, a través de la cual el Espíritu Santo puede fluir, para dar nueva vida al alma buscadora.

Se debe hallar a los que son receptivos a la Fe, y luego concentrarse en estas personas en su enseñanza.

(De una carta de fecha 19 de diciembre de 1953, escrita en nombre de Shoghi Effendi a dos creyentes individuales)

Generalmente la gente está buscando la luz de la Guía Divina. Los problemas del mundo han despertado a la gente. Solamente queda a los bahá'ís levantar el Llamado y dar el Mensaje de acuerdo a las elevadas normas enunciadas por el amado Maestro. El mundo podrá tomar vida con las dádivas del Espíritu Santo, si los bahá'ís cumplen con su sagrada obligación...

En el campo de pionerismo, y en el frente interno, los amigos deben levantarse con el mismo espíritu de dedicación y consagración que animó a los primeros pioneros. Si lo hacen, quedarán atónitos de los grandes resultados que lograrán.

Dejando de lado todos los rasgos que distinguen la vida del día actual, dejando detrás las falsas normas de los que se esfuerzan por resolver los problemas del mundo por medio de débiles trivialidades, y demostrando la nueva forma bahá'í de la dinámica vida espiritual, levantaos, confiando en la guía del Espíritu Santo, a diseminar el Agua de Vida... Esto producirá los resultados que el clamor de la humanidad hoy requiere. ¿Dónde están las almas espirituales que ahora aprovecharán su oportunidad, y lograrán la gloria inmortal en el servicio de la Fe!?

(De una carta de fecha 14 de abril de 1954, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de los Estados Unidos)

En cuanto interesas diferentes personas a la Fe, debes ser muy cauto y conducirlos gradualmente a la Luz de la Guía Divina, especialmente a la práctica de la vida bahá'í. Así que, no debes ser dogmático acerca de cualquiera de las prácticas secundarias de la Fe.

(De una carta de fecha 5 de junio de 1954, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Guardián siente que la forma más efectiva de la enseñanza de la Fe, por los bahá'ís, es crear fuertes amistades con sus vecinos y asociados. Cuando los amigos tengan confianza en los bahá'ís y los bahá'ís en sus amigos, se debe dar el Mensaje y enseñar la Causa. La enseñanza individual de este tipo es más efectiva que ningún otro tipo de enseñanza.

El principio de la reunión hogareña, que fue establecido para permitir y animar al individuo a enseñar en su propio hogar, ha probado ser el instrumento más efectivo para la diseminación de la Fe.

(De una carta de fecha 27 de diciembre de 1954, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...Es mejor tener un bahá'í que entienda las Enseñanzas y esté convencido de todo corazón de su Verdad, que un número de bahá'ís que no estén bien enterados de la Causa y tampoco son profundamente arraigados en la Alianza.

(De una carta de fecha 22 de enero de 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Consagración, dedicación y servicio entusiasta son el Principio fundamental para la Enseñanza exitosa. Debes ser como una caña a través de la cual el Espíritu Santo desciende para llegar al estudiante de la Fe. Damos el Mensaje y explicamos las Enseñanzas, pero es el Espíritu Santo que vivifica y confirma.

(De una carta de fecha 16 de febrero 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

Los bahá'ís deben darse cuenta que el buen éxito de este trabajo depende del individuo. Deben levantarse como nunca antes para proclamar la Fe de Bahá'u'lláh. La forma más efectiva para proseguir con su trabajo es hacer muchos contactos, seleccionar unos pocos a quienes se sienten que se harán bahá'ís, desarrollar una íntima amistad con ellos, luego crear la completa confianza, y finalmente enseñarlos la Fe, hasta que lleguen a ser defensores vigorosos de la Causa de Dios.

(De una carta de 13 de mayo de 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Nacional de los EE.UU.)

La cosa de máxima importancia, por supuesto, de toda actividad... es el propósito de enseñar la Fe y confirmar a la gente. Por lo tanto, tú y otros bahá'ís debéis escudriñar la situación muy estrechamente. Estudiar a los que asisten a las reuniones, y cuando descubris a alguien que sentéis que llegará a ser un bahá'í fuerte y activo, entonces debéis concentrar en él y enseñarle. Así que, si pueden confirmar algunas almas, habrán rendido un servicio distinguido y sobresaliente. Realmente ésta es la meta de todas las actividades en todas las universidades.

(De una carta de fecha 1 de junio de 1955, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

La mayor gloria y honor que pueden sobrevenir a un individuo será llevar la Luz de la Guía a alguna alma nueva. El poder vivificador del Espíritu Santo, que ha venido al mundo a través de Bahá'u'lláh, es la fuente de la vida inmortal, y los que sean vivificados por este espíritu en este mundo se hallarán con gran honor y gloria en el otro. El servicio más meritorio que se puede rendir será el llevar la Luz de la Guía Divina y el poder vivificante del Espíritu a un área enteramente nueva. La humanidad está clamando por la salvación, y es solamente por medio de los bahá'ís, yéndose a las varias áreas del mundo, que la gente podrá alcanzarla. Esta es la razón porque el Guardián ha animado a todos los amigos dispersarse a nuevos territorios, porque ésta es la hora para la vivificación del mundo.

(De una carta de fecha 11 marzo de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la comunidad bahá'í de Tacoma)

La necesidad de la Hora es la Enseñanza en el Frente Interno. Sus metas sólo pueden ser ganadas, por un nuevo espíritu de dedicación y consagración por parte de los amigos, cada uno en su propio país, en su propio hogar.

...Nunca deban de pasar un día sin enseñar a alguna alma, confiando en Bahá'u'lláh que la semilla crecerá. Los amigos deben buscar almas puras, ganar su confianza, y luego enseñar a esas personas cuidadosamente hasta que

lleguen a ser bahá'ís, y luego educarlas hasta que lleguen a ser defensores firmes y activos de la Fe.

Todos deben recordar que es el 'Espíritu Santo que vivifica' y por lo tanto el maestro debe ser como una caña a través de la cual el Espíritu Santo puede llegar al alma buscadora.

El amado Guardián ha enfatizado, repetidamente, que para enseñar la Fe con efectividad, el individuo debe estudiar profundamente la Divina Palabra, embeber sus Aguas Vivificantes y colmarse en Sus Gloriosas Enseñanzas. Debe luego meditar sobre el sentido de la Palabra y encontrando sus profundidades espirituales, orar por guía y asistencia. Pero lo más importante después de la oración es la acción. Después de que se ha orado y meditado, él debe levantarse, confiando plenamente en la guía y confirmación de Bahá'u'lláh, para enseñar Su Fe. La perseverancia en la acción es esencial, junto con la sabiduría; también la audacia es necesaria para la enseñanza efectiva. El individuo debe sacrificar todas las cosas por esta gran meta y entonces las victorias serán ganadas.

(De una carta de 30 de mayo de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a las Manos de la Causa en EE.UU.)

El espíritu de la hora es la enseñanza en los Frentes Internos. Su meta sólo puede ser ganada por un nuevo espíritu de dedicación y consagración por parte de los amigos en su área. Milagrosas victorias están siendo ganadas, en las difíciles áreas vírgenes, porque pioneros han consagrado sus vidas a la Noble Misión en la que se han embarcado. Los amigos en su área deben mostrar la misma consagración y dedicación. Nunca deben permitir que pase un día sin enseñar a alguna alma, esperando que Bahá'u'lláh ocasionará que cada semilla crezca. Los amigos deben buscar almas puras, ganar su confianza y luego enseñar a esas personas cuidadosamente hasta que lleguen a ser bahá'ís - y luego educarlas hasta que lleguen a ser defensores firmes y activos de la Fe.

(De una carta de fecha 15 de junio de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Comunidad Bahá'í de Lafayette)

Él espera que seas guiado y confirmado en tu trabajo, de tal forma que muchas almas puedan encontrar la vida eterna, a través de tus servicios desinteresados. Es importante que hagas contacto con individuos de corazones puros, ganes su confianza, que ellos desarrollen confianza en ti, y luego gradualmente enseñarles. Es mejor concentrarte en unos pocos, en lugar de intentar enseñar a demasiados a la vez. Consagración, devoción y humildad son esenciales, para que el Espíritu Santo pueda usarte como una caña para la difusión de Sus rayos creativos.

(De una carta de fecha 15 de junio de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Guardián siente que, si los amigos meditan un poco más objetivamente sobre su relación con la Causa y sobre el vasto público no bahá'í a quienes ellos esperan influir, verán las cosas más claramente.

...Él se da cuenta plenamente que las demandas puestas sobre los bahá'ís son grandes, y de que a menudo se sienten inadecuados, cansados y quizá atemorizados ante las tareas que los confrontan. Esto es natural. Por otro lado, deben darse cuenta que el poder de Dios puede asistirles y los asistirá, y que debido a que son privilegiados por haber aceptado la Manifestación de Dios para este Día, este mismo acto ha impuesto una gran responsabilidad moral hacia sus prójimos. Es a esta responsabilidad moral a la que el Guardián, está atrayendo su atención constantemente.

(De una carta de fecha 19 de junio de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos)

...Los amigos deben ciertamente explorar nuevos caminos y tener más audacia, si quieren aumentar su número.

(De una carta de fecha 6 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

...El método más efectivo de la enseñanza es el de la reunión hogareña, dónde se puede mostrar a la gente nueva la hospitalidad bahá'í y dónde las personas pueden hacer todas las preguntas que les preocupan. Pueden sentir allí el verdadero Espíritu bahá'í - y es el Espíritu que vivifica.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a una creyente individual)

Él siente que distribuyendo folletos bahá'ís de puerta en puerta... no será digno y podrá crear una mala impresión de la Fe.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá)

Debemos ser cuidadosos de no enseñar en una manera fanática. Debemos enseñar como enseñó el Maestro. Él fue el perfecto Ejemplar de las Enseñanzas. Él proclamó verdades universales y a través del amor y la sabia demostración de las verdades universales de la Fe, atrajo los corazones y mentes.

(De una carta de fecha 20 de octubre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Maestro nos aseguró que cuando nos olvidamos de nosotros mismos y procuramos con todas nuestras fuerzas para servir y enseñar la Fe, recibiremos la Asistencia Divina. NO somos nosotros que llevan a cabo el trabajo, sino que

sólo somos los instrumentos ocupados en los momentos precisos para el propósito de enseñar Su Causa.

(De una carta de fecha 8 de noviembre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

La enseñanza de la Fe depende del individuo y su esfuerzo. Cuando el individuo se levanta con entusiasmo, entera dedicación y consagración y no permite que nada lo detenga, enseguida los resultados se lograrán.

(De una carta de fecha 17 diciembre de 1956, escrita en nombre de Shoghi Effendi a los bahá'ís reunidos en la Convención Estatal de Indiana)

El Guardián espera que los amigos... desplieguen el espíritu amoroso del Maestro con sus contactos y que luego ganen a las almas a la Fe. Parece que el método de reuniones hogareñas de enseñanza produce los mayores resultados, donde cada uno invita a los amigos a sus hogares una vez cada 19 días, y los presenta a la Fe. La íntima asociación y el servicio amoroso causan efecto en los corazones; y cuando los corazones son afectados, entonces, el espíritu podrá entrar. Es el Espíritu Santo el que vivifica, y los amigos deben llegar a ser canales para Su difusión.

(De una carta de fecha 27 de enero de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El Guardián estuvo muy feliz por recibir las noticias del repentino surgimiento en el número de amigos que se unieron a la Fe. Esto demuestra que se debe perseverar hasta el fin mismo, si será que el éxito sea logrado.

(De una carta de fecha 19 de abril de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

El mundo está siendo sacudido desde sus cimientos y la gente está buscando. Si los bahá'ís se levantan como nunca antes para enseñar la Causa, encontrarán muchos oyentes y muchos encontrarán vida eterna a través de sus sacrificados esfuerzos.

(De una carta de fecha 17 de mayo de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá)

La Verdad Divina es relativa y esta es la razón por qué se nos ha prescrito referir al buscador constantemente a la Palabra misma - y el por qué cualesquiera explicaciones que hagamos para facilitar la jornada del alma de cualquier individuo, deben ser basadas en la Palabra de Dios - y sólo en la Palabra de Dios.

(De una carta de fecha 4 de junio de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de Canadá)

Los creyentes deben ser animados a enseñar individualmente en sus propios hogares. Bahá'u'lláh ha prescrito a los bahá'ís la sagrada obligación de enseñar. No tenemos sacerdotes, por lo tanto el servicio rendido una vez por los sacerdotes a sus religiones, es el servicio que se espera que cada bahá'í rinda individualmente a su religión. Él debe ser un individuo que ilumina a nuevas almas, confirmarlas, curar a sus heridos y agotadas almas en el Camino de la Vida, y darles beber abundantemente del Cáliz de la Vida Eterna - el conocimiento de la Manifestación de Dios de su día.

(De una carta de fecha 5 de julio de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a los bahá'ís de los países de Benelux)

El amado Guardián me dio la directiva de informarte que no debes cansarte de obrar benignamente. Él reconoce que debes sentirte desanimado a veces cuando la dureza de corazón de la gente local no permita que germinen las semillas que tan diligentemente estás sembrando. Sin embargo, él te asegura que todas las semillas que sean sembradas finalmente darán su fruto...

La Enseñanza es la fuente de la Confirmación Divina. No es suficiente orar diligentemente para la guía, sino que esta oración debe ser seguida por la meditación sobre los mejores métodos de acción y después por la acción misma. Aun si la acción no produce resultados inmediatas, o quizá no sea enteramente correcta, eso no hace mucha diferencia, porque las oraciones sólo pueden ser contestadas por medio de la acción y si la acción de uno sea incorrecta, Dios podrá usar ese método para mostrar el camino que es correcto.

(De una carta de fecha 22 de agosto de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente individual)

... No es suficiente que los amigos dan la excusa que sus mejores maestros y creyentes ejemplares se han levantado y contestado el llamado para ser pioneros. Un 'mejor maestro' o un 'creyente ejemplar' es por último ni más ni menos que un bahá'í común quien se ha consagrado al trabajo de la Fe, ha profundizado su conocimiento y entendimiento de sus Enseñanzas, ha puesto su confianza en Bahá'u'lláh, y se ha levantado a servirlo a lo mejor de su habilidad. Esta puerta es una, se nos asegura, que se abrirá antes de todo seguidor de la Fe que, por decirlo así, la toca con suficiente fuerza. Cuando la voluntad y el deseo son bastante fuertes, los medios serán hallados y el camino abrirán para llevar a cabo aun más trabajo localmente, o trasladarse a un nuevo pueblo - meta... o entrar en el campo de pionerismo internacional...

...Los bahá'ís son la levadura de Dios, que debe fermentar la masa de su nación. En razón directa a su bien éxito será la protección otorgada, no solamente a ellos, sino a su país. Estas son las leyes inmutables de Dios, de las

que no hay escapatoria: ‘Porque a quien se había sido dado mucho, de él mucho se requerirá’.

(De una carta de fecha 212 de septiembre de 1957, escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos)
